

“Este intenso deseo de conocer el mundo”:

La competencia cultural como disposición personal y profesional en los procedimientos de desarrollo de la colección

Traducción al español del documento original: “This intense desire to know the world”: Cultural competency as a personal and professional disposition in collection development practices

Traducido por: Azucena Moreno Reques, Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía, Documentación y Museística (FESABID), Madrid, España.

Kasey L. Garrison

Teacher Librarianship
School of Information Studies
Faculty of Education
Charles Sturt University
Wagga Wagga, NSW Australia



Esto es una traducción al español de “*This intense desire to know the world*”: *Cultural competency as a personal and professional disposition in collection development practices*. Copyright © 2013 por Azucena Moreno Reques, Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía, Documentación y Museística (FESABID). Este trabajo está disponible en los términos de la licencia Creative Commons Attribution 3.0 Unported License: <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/>

Resumen:

En un estudio para una tesis, realizado por diversos métodos, que investiga los factores que influyen en la selección y desarrollo de la colección de literatura infantil multicultural (Garrison, 2012), los resultados cualitativos revelaron los desafíos a los que se enfrentan los bibliotecarios de bibliotecas públicas en sus esfuerzos por crear colecciones culturalmente relevantes para sus cada vez más diversas comunidades, a menudo no representativas de su bagaje personal, conocimiento o experiencias propios. Usando un marco conceptual para la competencia cultural para los profesionales de la biblioteconomía y ciencias de la documentación (Montiel Overall, 2009), esta investigación destaca la competencia y sensibilidad culturales en este muestreo realizado entre bibliotecarios de bibliotecas públicas estadounidenses, según los dominios cognoscitivos, interpersonales, y ambientales. Las experiencias y las reflexiones de estos bibliotecarios apoyan la competencia cultural como una disposición tanto personal como profesional en las prácticas de desarrollo de la colección. La naturaleza sociológica de estos resultados conlleva implicaciones y significados para la enseñanza de la biblioteconomía a la hora de desarrollar y promover una competencia cultural fuerte en estudiantes y profesionales de la biblioteconomía.

Palabras clave: desarrollo de la colección, selección, competencia cultural, disposición, literatura infantil multicultural.

Introducción

El censo de 2010 de Estados Unidos reveló que según lo proyectado, la población estadounidense seguía diversificándose tanto racial como étnicamente en la primera década del siglo XXI (Censo de EE.UU. 2011). Las cifras de la Tabla 1 muestran el desglose por raza y el origen hispano-latino del censo 2010 así como los aumentos porcentuales desde el año 2000, utilizando las designaciones y los idiomas usados por la Oficina del Censo de EE.UU. Los blancos fueron los que menos aumentaron, con el 5,7 por ciento, mientras que los asiáticos fueron los que más aumentaron con el 43,3 por ciento. El censo reconoce el origen hispano-latino como una cuestión no racial. Este grupo alcanzó el 43 por ciento desde el censo del año 2000, sobrepasando a los afroamericanos como el grupo minoritario más grande en los EE.UU. (Censo de EE.UU., 2011). Más de la mitad del aumento del total de la población estadounidense resultó del crecimiento de la población hispano-latina (Ennis, Ríos-Vargas, y Albert, 2011).

Tabla 1.

Datos del Censo de EE.UU de 2010 por raza y origen hispano-latino^a

Raza/Origen	Porcentaje de	Población de EE.UU 2010
Aumento porcentual desde 2000		
Blancos	72,4%	5,7%
Negros o afroamericanos	12.6%	12.3%
Indios americanos y nativos de Alaska	0.9%	18.4%
Asiáticos	4.8%	43.3%
Nativos hawaianos y de otras islas del Pacífico	.02%	35.4%
Otras razas	6.2%	24.4%
Dos o más razas	2.9%	32.0%
Hispanos o latinos	16.3%	43%
No Hispanos o latinos	83.7%	4.9%

^a Esta lengua y datos proceden de la página web de la Oficina del Censo de Estados Unidos (2011).

Los estados en la parte sudoriental de los Estados Unidos experimentaron aumentos espectaculares en las poblaciones raciales y étnicas desde el Censo del año 2000 al de 2010, específicamente con las personas de origen hispano-latino. Las cifras de la Tabla 2 muestran las poblaciones y los aumentos totales por estado en cuanto a cuatro grupos étnicos importantes en los estados del sudeste desde el Censo del año 2000 (Censo de EE.UU., 2011). El crecimiento en el número de los residentes latinos en este área es bastante notable, excediendo muchos de estos aumentos el 100 por cien.

Tabla 2.

Aumentos porcentuales de poblaciones étnicas en los estados del sudeste de los EE.UU. desde el Censo del año 2000 al de 2010^a

States	2000 Total Population	2010 Total Population	White, non-Hispanics	Hispanic/Latinos	Asians	African Americans
Delaware	783,600	897,934	5.8%	96.4%	27.3%	75.6%
Mississippi	2,844,658	2,967,297	0.5%	105.9%	38.2%	6.2%
South Carolina	4,012,012	4,625,364	13.5%	147.9%	64.0%	8.9%
Kentucky	4,041,769	4,339,367	4.6%	121.6%	64.5%	14.0%
Alabama	4,447,100	4,779,736	3.6%	144.8%	71.0%	8.3%
Maryland	5,296,486	5,773,552	-0.9%	106.5%	51.2%	15.1%
Tennessee	5,689,283	6,346,105	7.9%	134.2%	61.0%	13.3%
Virginia	7,078,515	8,001,024	7.2%	91.7%	68.5%	11.6%
North Carolina	8,049,313	9,535,483	12.5%	111.1%	17.9%	83.8%
Georgia	8,186,453	9,687,653	8.6%	96.1%	81.6%	25.6%

^aDatos procedentes de la página web de la Oficina del Censo de Estados Unidos (2011).

Los resultados presentados en este trabajo provinieron de un estudio para una tesis realizado por varios métodos que analizaba los factores que influyen en las decisiones de la selección y la inclusión de los títulos de literatura infantil multicultural en las colecciones de la biblioteca pública de comunidades diversas geográfica y demográficamente a través de uno de estos estados del sudeste (Garrison, 2012). La pregunta abierta de la investigación para este estudio era:

- ¿Qué factores influyen en la selección y el desarrollo de la colección de literatura infantil multicultural?

En ese estudio, el investigador realizó un análisis de la colección de diez sistemas de bibliotecas públicas (70 sucursales) para cinco premios de literatura infantil, tanto específicos para una etnia como no. Entre estos premios se incluyen: Premio John Newbery para literatura ilustre; el Premio Randolph Caldecott para las ilustraciones excepcionales en un libro de imágenes; el Premio Pura Belpré que se concede a autores e ilustradores latinos; el Premio Coretta Scott King para autores e ilustradores afroamericanos; y el premio Asia/América del Pacífico de Literatura que se concede a una obra que honre la experiencia americana asiática/pacífica. El investigador utilizó análisis jerárquicos de la regresión con la presencia de los libros étnicos premiados y la población étnica de cada biblioteca sucursal para determinar si esta última era un indicador significativo de los primeros. Los premios Newbery y Caldecott se utilizaron como controles porque son los premios de literatura infantil más populares en Estados Unidos y no son específicamente étnicos.

Se encontró una relevancia estadística entre la presencia de los tres grupos étnicos y el premio

específicamente relacionado con la etnia. Además, se descubrió una relación estadísticamente significativa entre cada premio étnico. Es decir, los bibliotecarios pueden utilizar a la población étnica de sus comunidades para guiarles en sus decisiones de selección y también utilizar las listas de premios de una etnia específica para el desarrollo de la colección. Para ganar una perspectiva más real de este resultado, el investigador entrevistó a los bibliotecarios que seleccionaban en cada uno de los diez sistemas de bibliotecas públicas para determinar mejor qué factores influyen en su selección de literatura infantil multicultural. Junto con la identificación de factores tales como revistas de revisiones, organizaciones profesionales (específicamente la American Library Association), y estadísticas de circulación, surgió un tema interesante en estas entrevistas relacionado con las creencias personales y el bagaje cultural de los participantes. La mayor parte de bibliotecarios europeo-americanos blancos compartieron los desafíos a los que se enfrentan en sus esfuerzos por crear colecciones culturalmente relevantes para sus cada vez más diversas comunidades, a menudo no representativas de su propio bagaje personal, conocimiento o experiencias. Sus reflexiones apoyan la capacidad cultural por una parte como una disposición personal que implica sus propios bagajes, creencias y experiencias, y por otra como los recursos que incluyen una disposición profesional, el establecimiento de una red, y la formación en el campo bibliotecario.

Revisión de la literatura

Las organizaciones bibliotecarias profesionales reconocen la importancia cada vez mayor de que las culturas estén representadas en las colecciones de las bibliotecas para apoyar la alfabetización y promover el entendimiento cultural. En la Tabla 3 se incluyen las políticas de algunas organizaciones profesionales que influyen en el desarrollo de la colección, específicamente pensadas teniendo en cuenta consideraciones multiculturales y poblaciones de jóvenes. En respuesta a la diversidad cada vez mayor, la American Library Association (ALA, 2008) puso al día su posición, “La diversidad en el desarrollo de la colección: Una interpretación de la *Declaración de Derechos de la Biblioteca*,” para animar a los bibliotecarios para que incluyan materiales en las colecciones de la biblioteca que reflejen la amplia variedad de perspectivas diversas existentes en nuestra comunidad global. Esta comprensión de la Declaración de Derechos de la Biblioteca (ALA, 1996) apoya la necesidad de que los bibliotecarios se aseguren de que sus colecciones reflejen las diferencias. El documento observa que esta inclusión del pluralismo cultural no significa “una igualdad de números”, sino una “colección equilibrada” que refleje diversas perspectivas.

Tabla 3.

Políticas de Desarrollo de la Colección de las Organizaciones Profesionales de Bibliotecas

Organización Bibliotecaria	Políticas profesionales relacionadas con los materiales multiculturales
-------------------------------	---

American Library Association (ALA)

Library Bill of Rights [Declaración de Derechos de la Biblioteca] (1996)

“I. Deberían proporcionarse libros y otros recursos bibliotecarios para el interés, información e ilustración de todas las personas de la comunidad a la que sirve la biblioteca”

“Diversidad en el Desarrollo de la Colección: una Interpretación de la *Declaración de Derechos de la Biblioteca*” (2008)

“Las colecciones de la biblioteca deben representar la diversidad de las personas e ideas de nuestra sociedad ... Los bibliotecarios tienen obligación de seleccionar y apoyar el acceso a materiales y recursos sobre todas las materias que satisfagan, tanto como sea posible, las necesidades, intereses y capacidades de todas las personas de la comunidad ... esto incluye materiales y recursos que reflejen la diversidad de minorías políticas, económicas religiosas y sociales, y sexuales. Una colección equilibrada refleja una diversidad de materiales y recursos, no una igualdad en número”

American Association of School Librarians (AASL)

Empowering Learners: Guidelines for School Library Media Programs [Fortalecer a los Alumnos: Pautas para Realizar Programas de Medios en la Biblioteca Escolar] (2009)

“El especialista en medios de la biblioteca escolar: colabora con el personal docente en desarrollar una colección actualizada de recursos impresos y digitales de múltiples géneros que abarque las diferencias en edad, género, etnia, capacidades lectoras y necesidades de información” (p. 38)

International Federation of Library Associations (IFLA)

IFLA/UNESCO Multicultural Library Manifesto [Manifiesto por la Biblioteca Multicultural de la IFLA/UNESCO] (2012)

“Acciones clave...

La biblioteca multicultural debería:

Desarrollar colecciones y servicios culturalmente diversos y multilingües” (p. 3)

Revisando posteriormente las políticas que se indican en la Tabla 3, se identifica la determinación de las necesidades de la comunidad como tarea esencial para guiar el desarrollo de la colección. La AASL incluye tales consideraciones en *Empowering Learners: Guidelines for School Library Media Programs [Fortalecer a los Alumnos: Pautas para Realizar Programas de Medios en la Biblioteca Escolar]* (2009), relacionándolo con el interés de una colección para sus usuarios. Esta posición sugiere el reconocimiento de las características de los usuarios que incluyan la población cultural y las necesidades de desarrollo como consideraciones integrales al desarrollar una colección de calidad y relevante. Además, el *Multicultural Library Manifesto [Manifiesto por la Biblioteca Multicultural]* de la IFLA (2012) sirve para perfilar las acciones clave de una biblioteca multicultural, que deberían describir la mayoría de las bibliotecas en el mundo de hoy. El centro de ese documento sobre la diversidad y el idioma implica una valoración de necesidades de la comunidad de usuarios respecto al desarrollo de la colección.

Valorar las necesidades del usuario

Considerar las necesidades del usuario ha sido un componente fundamental en el desarrollo de la colección desde principios del siglo XX (Schmidt, 2004). Los eruditos y los investigadores de la literatura profesional apoyan el valor de la valoración de las necesidades de la comunidad para el desarrollo de la colección (Barreau, 2001; Mestre, 2010; Van Orden & Bishop, 2001). Boulé (2005) sugiere utilizar grupos centrales de la comunidad para definir mejor las necesidades de los usuarios en el desarrollo de la colección, especialmente para materiales multilingües. A pesar de identificar la importancia de valorar las necesidades del usuario para los servicios de la biblioteca y el desarrollo de la colección, los estudios sobre este último revisados en esta búsqueda de literatura, no dieron prueba de que los bibliotecarios estuvieran desarrollando una valoración formal de las necesidades (Allen, 1993; Dilevko & Dali, 2002; Tjoumas, 1993). Ningún bibliotecario en un estudio sobre bibliotecas públicas en Sudáfrica había realizado nunca una valoración de necesidades de su comunidad de usuarios (Rodrigues, 2006).

Mientras que estos datos no estaban fácilmente disponibles para los otros estudios sobre desarrollo de la colección analizados en esta revisión de la literatura, había en general un desequilibrio entre ciertas poblaciones multiculturales y su representación literaria en las colecciones de la biblioteca. Por ejemplo, los resultados de un examen de una colección en español de no ficción en una biblioteca pública, revelaron que solamente un 2,8 por ciento de la colección estaba en español, comparado con el 31,2 por ciento que representaba la comunidad de usuarios de habla hispana (Boulé, 2005). Se repitieron resultados similares a través de esta revisión de la literatura entre bibliotecas públicas y escolares así como entre la comunidad internacional bibliotecaria (Allen, 1993; Dilevko y Dali, 2002; Rodrigues, 2006; Tjoumas, 1993). Aunque los investigadores no dieron cifras sobre la proporción prevista de literatura multicultural y poblaciones de usuarios, pidieron un equilibrio más estricto entre los dos. Además del análisis de la comunidad, los estudios de esta revisión de la literatura identificaron otras fuentes específicas que informaban de las decisiones sobre el desarrollo de la colección y la selección.

El personal de la biblioteca

Los bibliotecarios titulados que trabajan en bibliotecas universitarias, escolares, públicas y especializadas de los Estados Unidos siguen siendo blancos en abrumadora mayoría (ALA, 2012). Para ser exactos, el informe sobre Recuento de Diversidad recopilado por la ALA (2012) indicó que aproximadamente el 88 por ciento de bibliotecarios en 2009-2010 eran blancos. Además de esta escasez de bibliotecarios culturalmente diversos, la investigación sobre el desarrollo de la colección indica que los bibliotecarios reconocen su propia carencia personal del conocimiento y de conciencia culturales en los bajos porcentajes de literatura multicultural en sus colecciones (Tjoumas, 1993). Allen (1993) encuestó a bibliotecarios escolares que trabajaban en áreas urbanas con una gran cantidad de estudiantes latinos. Los resultados indicaron que tenían poco conocimiento de los subgrupos latinos y que su carencia global de conocimiento y de conciencia de la cultura latina obstaculizaba su selección de la literatura relacionada. La investigación en la biblioteca pública de

Johannesburgo en Sudáfrica mostró resultados similares con los bibliotecarios que identificaban su carencia del conocimiento cultural y la incapacidad de comunicarse en idiomas indígenas, como obstáculos para crear colecciones y un entendimiento cultural más fuerte con sus usuarios indígenas (Rodrigues, 2006). Las barreras lingüísticas son especialmente problemáticas a la hora de desarrollar colecciones multilingües para las bibliotecas (Dilevko y Dali, 2002). Italiano (1993) anima a los no latinos a buscar literatura de adultos de calidad latina y chicana que resulte más fluida e informada de estas culturas, y así, tomar mejores decisiones al realizar selecciones para niños latinos. Este tema vuelve al debate de la importancia de conocer a la comunidad cuando se tomen decisiones sobre la selección (Van Orden y Bishop, 2001).

La investigación de Quinn (2007) que conectaba los estudios psicológicos de mercado a las decisiones del desarrollo de la colección sugiere que los sentimientos y el afecto salen a la superficie cuando los bibliotecarios están evaluando materiales fuera de sus propias experiencias o conocimientos. Así, si un bibliotecario no tiene conocimiento sobre una cultura presentada en un libro, puede ser menos apto para seleccionar el libro para su colección simplemente debido a su inexperiencia y desconocimiento del contenido. Cuando los bibliotecarios tienen tal conocimiento y conciencia culturales, están mejor preparados para seleccionar literatura infantil multicultural de calidad y proponer tales títulos. Willet (2001) detalla una situación donde un bibliotecario afroamericano escribió al editor del libro ganador del Premio Newbery, *Rifles for Watie* (Keith, 1957), pidiendo que se cambiaran algunas referencias raciales de la historia. Esta anécdota ofrece apoyo para el papel de los bibliotecarios como “porteros culturales para la gente joven” (Willet, 2001, p. 487).

Un resultado interesante de la literatura profesional sobre el desarrollo de la colección fue que algunos bibliotecarios encuestados indicaron una carencia de la demanda de materiales multiculturales al dirigir sus decisiones de no adquirir tales títulos aun cuando la estadística demográfica indicaba una comunidad diversa de usuarios (Dilevko y Dali, 2002; Rodrigues, 2006). La investigación referente a colecciones multilingües en bibliotecas públicas canadienses de Dilevko y Dali (2002) sugería éste como uno de los factores que impedían desarrollar la colección. Rodrigues (2006) encontró resultados similares en un sistema de bibliotecas públicas sudafricano además de actitudes más desconcertantes sobre quién utiliza tradicionalmente la biblioteca (es decir, ciudadanos blancos, de habla inglesa, y económicamente privilegiados). Mientras que el tema de la demanda que afecta a las decisiones de compra es ciertamente comprensible, y específicamente durante épocas de recortes presupuestarios, si una valoración de la comunidad revela una necesidad, es obligación profesional del bibliotecario tomar las decisiones pertinentes sobre la colección (ALA, 2008). Estas decisiones deberían ser seguidas por campañas que aboguen por la utilización de los usuarios previstos en un esfuerzo por apoyar las nuevas colecciones (Dilevko y Dali, 2002). Utilizar una falta tradicional de demanda como razón para continuar sin dar servicio a un grupo específico perpetúa un ciclo de apatía bibliotecaria y podría verse como una injusticia social. Este asunto es particularmente crucial, pues las comunidades de usuarios de la biblioteca se están haciendo cada vez más diversas en EE.UU.

A principios del siglo XXI, Robbin (2000) examinó las tendencias cada vez mayores de diversidad étnica y racial en la población de EE.UU. y las implicaciones potenciales para las bibliotecas. Su análisis de este crecimiento en auge apoyó la importancia de las consideraciones culturales y de la planificación en las bibliotecas. En el mismo número de *Library Quarterly*, Ríos-Balderrama (2000) calificó este tema como “un toma y daca” para los bibliotecarios que navegan por las complejas definiciones e implicaciones del privilegio cultural, del poder y la (des)igualdad de sus comunidades (p. 197). Ambos investigadores citaron la necesidad de que los bibliotecarios examinen su propio bagaje cultural, creencias, y posición en la sociedad para crear y desarrollar la competencia cultural para trabajar con unos usuarios cada vez más diversos.

Montiel Overall (2009) dio una amplia definición de competencia cultural que será de ayuda para enmarcar este estudio. Describió la competencia cultural como:

...la capacidad de reconocer la importancia de la cultura en la propia vida de cada uno y en las vidas de otros; y llegar a conocer y respetar los diversos bagajes culturales y características a través de la interacción con los individuos de los diversos grupos lingüísticos, culturales y socioeconómicos; e integrar completamente la cultura de los

diversos grupos en servicios, trabajos e instituciones para mejorar las vidas de aquellos a los que sirve la profesión bibliotecaria y a aquellos que se comprometen a servir. (Montiel Overall, 2009, p.189-190)

El marco resultante que creó Montiel Overall (2009) colocó la competencia cultural en tres planos: cognoscitivo, interpersonal y ambiental.

En el plano *cognoscitivo*, los bibliotecarios se ocupan del descubrimiento y conciencia personal de su propia cultura, además de crear el conocimiento y la sensibilidad a otras culturas. Este proceso de “autoexamen” descrito por Montiel Overall (2009) es crucial para entender cómo el bagaje cultural de cada uno los sitúa en posiciones de poder y (des)igualdad en la sociedad como señaló Ríos-Balderrama (2000). Desde una postura más informada de su cultura personal, los bibliotecarios están en una posición estratégica para desarrollar una base de comprensión y de conocimiento sobre las culturas en su comunidad de usuarios a través de interacciones personales y de escenarios educativos más formales.

El plano *interpersonal* se refiere a las relaciones que los bibliotecarios construyen con sus usuarios, destacando las emociones de aprecio y de interés. Los bibliotecarios que trabajan hacia el aprecio cultural ofrecen a sus diversos usuarios oportunidades para compartir las necesidades y las expectativas que tienen para su biblioteca. Ganar la confianza y construir una relación es una parte importante para promover el compromiso. Montiel Overall (2009) expone un segundo aspecto del plano interpersonal como el desarrollo de una “ética del interés” entre el bibliotecario y el usuario (p. 195). Este subplano acentúa una motivación intrínseca para que el bibliotecario conozca y sirva al usuario e incluye aspectos de la teoría de Noddings (2007) del interés, desarrollada en parte para la formación del profesor K-12. Las interacciones personales y culturales desarrollan posteriormente la competencia cultural de los bibliotecarios en el plano interpersonal y son cruciales al crear un entendimiento de los protocolos y normas sociales entre culturas. Montiel Overall (2009) también incorpora la valoración del valor en este plano, centrándose específicamente en cómo los valores de la institución (es decir, la biblioteca) funcionan con o contra los valores de los usuarios.

El último plano incluye los factores *ambientales* relacionados en un nivel básico con donde se vive. La vecindad y los alrededores de la biblioteca misma son claves en este factor pues conllevan implicaciones con temas como el transporte, las condiciones de la vivienda, e incluso la seguridad de los alrededores. Otros componentes del plano ambiental se relacionan con los temas de acceso incluyendo los métodos y recursos que los usuarios emplean a la hora de buscar, encontrar y utilizar la información. El idioma es importante aquí ya que tiene fuertes implicaciones en el acceso. Cuando existe una barrera lingüística entre los usuarios y los bibliotecarios, éstos deben estar preparados para derribarla, por ejemplo, invitando a intérpretes a los programas, utilizando formas más visuales para las señalizaciones, y teniendo traducciones disponibles en la colección de la biblioteca. Finalmente, el espacio físico de la biblioteca misma es una parte crucial del plano ambiental. Tales consideraciones incluyen las actitudes del personal así como la disposición y el aspecto del espacio (Montiel Overall, 2009).

El marco para la competencia cultural desarrollada por Montiel Overall (2009) ofrece una base robusta para entender cómo los bibliotecarios ofrecen y pueden mejorar tales esfuerzos en sus servicios, incluyendo el desarrollo de la colección. El marco conceptual para el estudio inicial de la tesis que revelaba los resultados presentados aquí, se basó en la teoría de Edgar (2003) sobre el desarrollo de la colección y la pedagogía receptiva cultural del campo de la educación multicultural (Gay, 2002). Los resultados inesperados (y no solicitados) de ese estudio identificaron un tema emergente de disposiciones personales y profesionales como parte crucial de la competencia cultural. Así, el marco conceptual para la competencia cultural desarrollada por Montiel Overall (2009) y descrita previamente es la lente del análisis usada para enmarcar los resultados aquí presentados. Este marco proporciona una base para entender cómo los bibliotecarios realizan consideraciones culturales para las bibliotecas en términos de desarrollo de la colección, el centro del presente estudio.

Métodos

Utilizando la fenomenología como orientación teórica del estudio, el investigador se entrevistó con los bibliotecarios que toman las decisiones de selección para el sistema o las sucursales utilizando un enfoque de guía para la entrevista, e investigando los factores potenciales que influían en sus decisiones. Dentro de este diseño de investigación, el proceso de selección se vio como un fenómeno social, influido desde dentro de una persona así como a través de fuentes exteriores. Utilizar una lente fenomenológica para diseñar este estudio sirvió para atrapar la esencia de la experiencia de los bibliotecarios al seleccionar los libros (Patton, 2002). Más específicamente, este enfoque captó a los participantes para “tener sentido de experiencia y transformar la experiencia en conocimiento” durante el proceso de la entrevista (Patton, 2002, p. 104). Los bibliotecarios participantes reflejaron en el proceso de selección, qué factores tienen en cuenta, y qué herramientas utilizan como recursos.

Fuentes de datos

Los diez bibliotecarios participantes en este estudio procedían de diez comunidades geográfica y demográficamente diversas de un estado del sudeste en los Estados Unidos. La información demográfica sobre estas comunidades se incluye en la Tabla 4 utilizando el idioma y las designaciones de la Oficina del Censo de EE.UU. (2011). Los tres grupos étnicos mencionados en la tabla se seleccionaron basándose en las etnias representadas por los tres premios de literatura infantil específicamente étnicos utilizados en este estudio. Son también los mayores grupos étnicos minoritarios de Estados Unidos. Aunque la Oficina del Censo de EE.UU. incluye dos categorías separadas para los asiáticos y los nativos de Hawaii y de las islas del Pacífico, las cifras de estos grupos se combinaron en la Tabla 4 para reflejar la representación del Premio Americano Asiático/Pacífico de Literatura.

Tabla 4.

Información demográfica de las comunidades sobre diversos grupos por población total^a

Comunidades	Población total	Blancos, no hispanos	Afroamericanos	Hispanos/latinos	Asiáticos y nativos de Hawaii/Islas del Pacífico
Riverburg	2.321	98,6%	0,3%	0,8%	0,2%
Brookfield	72.711	95,5%	2,3%	1,3%	0,5%
Grasston	35.604	38,5%	59,0%	2,1%	0,4%
Treetown	97.032	64,2%	28,5%	5,5%	1,8%
Creekton	118.542	86,2%	5,7%	8,2%	1,5%
Lakeland	149.270	88,8%	3,2%	8,1%	1,6%
Streamland	204.214	40,8%	20,6%	6,3%	2,4%
Forest City	209.021	78,7%	12,9%	4,6%	3,8%
Watervale	437.994	67,7%	19,6%	6,6%	6,3%
Hillville	1.104.291	62,8%	9,1%	15,6%	17,6%
State Totals	8.001.024	68,6%	19,4%	7,9%	5,6%

Nota. Son pseudónimos, los nombres de las comunidades se han cambiado para proteger su confidencialidad.

^a Estos datos proceden de la Oficina del Censo de EE.UU. (2011).

Tal como se muestra en la Tabla 4, las diez comunidades varían en tamaño y población étnica, pero la mayoría es blanca, no hispana. Este estudio además analizaba la diversidad dentro de estas comunidades identificando la biblioteca pública y bibliotecas sucursales, cuando estaban presentes, dentro de cada sistema bibliotecario y de la población étnica de la comunidad inmediata que estaba alrededor de esa biblioteca o sucursal, según lo determinado por los códigos postales de los edificios. La información sobre los sistemas bibliotecarios, incluyendo el tamaño de la colección y el número de sucursales, se muestra en la Tabla 5. Las comunidades más grandes tienden a tener mayores colecciones y la mayoría de sucursales. También en esta tabla está el número de municipios incluidos en el sistema bibliotecario. Algunos condados y ciudades trabajan juntos para ofrecer a ciudadanos servicios bibliotecarios. Por ejemplo, el sistema bibliotecario de Forest City abarca una ciudad y cuatro condados próximos. Algunas de estas comunidades son pequeñas en población así que combinar los municipios aumenta su servicio a los usuarios y amplía sus colecciones.

Tabla 5.

Información sobre el sistema bibliotecario

Sistema bibliotecario Tamaño de la colección en volúmenes^a

Número de bibliotecas y sucursales del sistema

Número de municipios servidos por el sistema bibliotecario

Riverburg	16.469	1	1
Brookfield	149.818	2	2
Grasston	93.990	2	3
Treetown	265.639	6	1
Creekton	246.770	3	3
Lakeland	274.946	7	3
Forest City	467.627	8	5
Streamland	691.807	9	1
Watervale	754.796	10	1
Hillville	2.302.357	22	2

^a Datos procedentes de la página web del Institute of Museum and Library Services (IMLS) (2009).

El criterio principal usado para identificar a los entrevistados para este estudio fue el que los participantes tuvieran cierta responsabilidad en seleccionar los materiales para la colección infantil en uno de los diez sistemas bibliotecarios. Ocho de los bibliotecarios que seleccionaban estuvieron de acuerdo con ser entrevistados para el estudio. Los bibliotecarios de los otros dos sistemas declinaron las entrevistas formales, y participaron en vez de ello, incluyendo respuestas escritas a las preguntas de la guía de la entrevista. La información demográfica proporcionada por los diez bibliotecarios participantes se incluye en la Tabla 6 junto con una descripción de su participación. Todos los bibliotecarios eran mujeres, pero tenían diversos bagajes culturales y educativos así como varios títulos profesionales.

Tabla 6.

Características de los participantes en la entrevista

Sistema bibliotecario	Pseudónimo	Título profesional	Máxima titulación obtenida	Bagaje cultural	Participación en el estudio
Riverburg	Renee	Directora de la biblioteca	Licenciada en Artes	No indicado	Solo preguntas
Brookfield	Dixie	Bibliotecaria infantil	Licenciada en Artes en Educación K-6	Caucásica	Entrevista por teléfono
Grasston	Virginia	Directora de la biblioteca	Master y 36 créditos de postgraduado en liderazgo sin ánimo de lucro	No indicada	Entrevista por teléfono
Treetown	Dana	Bibliotecaria de servicios para la juventud	Master en Biblioteconomía	Caucásica	Entrevista por teléfono
Creehton	Carolina	Bibliotecaria de servicios para la juventud	No indicado	No indicado	Entrevista por teléfono
Lakeland	Kari	Coordinadora de servicios para la juventud	Doble licenciatura	Irlandesa	Sólo preguntas
Forest City	Frog	Gestora de servicios infantiles	Master	Caucásica	Entrevista por teléfono
Streamland	Leann	Gestora de desarrollo de la colección	Máster	Blanca/descendiente de europeos	Entrevista por Skype
Watervale	Mary	Bibliotecaria juvenil	Máster en inglés, máster en biblioteconomía	No indicado	Entrevista en persona
Hillville	Libby	Seleccionadora para niños y jóvenes adultos	Máster en biblioteconomía	Alemana, inglesa, irlandesa	Entrevista por teléfono

La entrevista combinaba entrevista con respuestas abiertas normalizada y técnicas de guía para la entrevista. Las entrevistas comenzaban con una estructura fija usando el método normalizado de respuestas abiertas de preguntas previamente desarrolladas solicitadas en la guía de la entrevista. Luego evolucionaba a un formato menos estructurado que exploraba las respuestas de los participantes. Patton (2002) informa que la combinación de estos enfoques se utiliza normalmente en la investigación cualitativa porque da al entrevistado y al entrevistador tiempo para desarrollar el entendimiento y sentirse más cómodos con el marco y los temas de la entrevista. Se grabó cada entrevista en audio y se transcribió para el análisis formal.

Para analizar los datos de la entrevista, el investigador utilizó un enfoque inductivo del análisis del contenido, dejando que surgieran los temas de los datos en vez de predeterminarlos. Este enfoque del análisis exigió al investigador leer y releer los datos múltiples veces para conseguir una imagen real de los temas y modelos que salían a la luz (Patton, 2002). Durante estas lecturas, el investigador señalaba los conceptos recurrentes que surgían a través de las diferentes transcripciones de la entrevista. El investigador también debatió estos nuevos temas e ideas con un segundo codificador que leyó los mismos 25 por ciento de las entrevistas. A través de estos debates y más relecturas, los temas se convirtieron en códigos formales y en subcódigos dentro de aquellos. Tras establecer éstos, el investigador y el segundo codificador cifraron dos entrevistas más y midieron los niveles de acuerdo hasta que estuvieron en más del 80 por ciento. Después de que este proceso se completara, las entrevistas restantes fueron cifradas usando el marco de codificación refinado por el investigador.

Un tema interesante que surgió de estas entrevistas se refería a cómo afectan las creencias personales y las experiencias de las bibliotecarias a su práctica profesional de desarrollo de la colección. Este código se definió como la influencia y el impacto de los intereses y creencias, bagaje y experiencias personales de las bibliotecarias, subjetivos en naturaleza. A través de este código, las disposiciones personales y profesionales surgieron como impactos importantes en las decisiones de selección y las actividades de desarrollo de la colección de las bibliotecarias. Los resultados expuestos en este trabajo tratan principalmente de las implicaciones y las interpretaciones de este código.

Resultados

El tema de las disposiciones personales y profesionales surgió en las entrevistas con las bibliotecarias participantes como un factor importante que influye en sus decisiones de selección y prácticas de desarrollo de la colección de materiales multiculturales. A través de este debate, las bibliotecarias compartieron desafíos y triunfos en sus esfuerzos de servir a sus comunidades de usuarios por medio de las colecciones y también por la programación. Los resultados se debatirán y presentarán utilizando el marco de competencias culturales para profesionales de las bibliotecas y ciencias de la documentación creado por Montiel Overall (2009) y organizados por los tres planos: cognoscitivo, interpersonal, y ambiental.

Plano cognoscitivo

En el plano cognoscitivo, Montiel Overall (2009) hace hincapié en la importancia de conocer la propia cultura de cada uno y los asuntos de poder e igualdad asociados con la cultura para entender e interactuar completamente con los demás. Las bibliotecarias participantes en este estudio identificaron a menudo que un reconocimiento de su propia cultura influía en sus decisiones de selección y su impulso de servir a su comunidad de usuarios, a pesar de dirigir sus diversas necesidades o introducir y mantener una colección diversa para usuarios de la cultura de la corriente principal en los EE.UU. (es decir, americano europeo y blanco). Según lo observado previamente, las bibliotecarias participantes en este estudio representaban ellos mismos en su mayoría la cultura dominante y principal en sus comunidades correspondientes y en los EE.UU. en general. Muchos de estos bibliotecarios hablaron sobre el crecimiento en comunidades pequeñas y étnicamente homogeneas sin muchas experiencias con diferencias étnicas o culturales hasta que llegaron a la universidad. Para algunos de ellos, esta experiencia limitada se añade al desafío de seleccionar literatura infantil multicultural cuando representa culturas de fuera de sus propias experiencias. Dixie reflexionó sobre este tema en términos de raza/pertenencia étnica:

Soy caucásica, y pienso que mi mayor desafío es querer tener cosas grandes, asegurándome de que no lo hago, no soy ofensiva y no quiero serlo. No desearía escoger algo que crea que está bien pero que tiene algo que, ya sabes, no reconocería como ofensivo pero que otra cultura o raza diría, “oh, bueno, eso no está muy bien”

Leann, que era de uno de los mayores sistemas bibliotecarios de este estudio, sacó a relucir este tema con respecto a los usuarios étnicamente diversos para los que realiza selección en sus sistema. Leann es la única que selecciona en su sistema bibliotecario de nueve sucursales. Dijo:

A causa de mi bagaje, a veces siento que no estoy, que estoy asumiendo cosas sobre qué van a querer personas de una cultura diferente que pueden no ser ciertas. Ya sabes, así que pienso que es un tema de nuevo de tener a una sola persona realizando la selección, tú tienes un bagaje cultural, un cerebro, un bagaje psicológico, realizando la selección. pero estoy segura de que es parte del porqué los personajes o tipos de situaciones con las que me identifiqué, pero trato de ser tan objetiva como puedo.

Además de estas referencias a la cultural principal y dominante, dos bibliotecarias participantes identificaron menos experiencias culturales principales que ayudan a guiar su selección. Dixie, quien fue anteriormente citada por preocuparse por su falta de experiencias culturales al ser caucásica, y procedente de una comunidad predominantemente caucásica, relacionó el tema cultural con la clase, ya que compartía su bagaje al crecer en un área rural con una familia de clase trabajadora. Ella sugería que tales experiencias a menudo pueden no ser descritas en la literatura infantil estadounidense y cómo eso afecta a su práctica de selección y a mantener una mente abierta.

Ella compartía:

No quiero tener una colección que sea sólo con personajes todos blancos, ya sabes, que viva, bueno yo crecí con un bagaje pobre así que no quiero que todo el mundo viva en una clase media, mamá y papá yendo a trabajar y cosas así.

Dana reveló un bagaje más representativo de la diversidad cultural. Ella creció en Hawaii y era la única niña blanca en muchas de sus clases. En su entrevista, ella reconoció cómo el ser de una minoría le hizo más consciente de las diferencias culturales y lo fantásticas que son esas diferencias y lo fantástico que puede ser el aprender sobre ellas. Refiriéndose a sus metas de desarrollo de la colección y selección de la literatura infantil multicultural, ella contó que “crecer en la forma que lo hice, tiene un impacto muy fuerte en ellas, y me ofendo un poco cuando hay un puñado de ya sabes, todo es precioso con niños preciosos, porque ese no es el mundo real” Dana y las otras bibliotecarias participantes revelaron el proceso cognoscitivo en el que están inmersas y con el que lidian cuando tienen en cuenta ejemplares para su colección.

Otro componente del plano cognoscitivo es crear conocimiento y conciencia culturales. El debate de las bibliotecarias sobre los desafíos que implica el desarrollo de la colección se conecta con esta idea. A pesar de sus ambiciones, estos bibliotecarios se preocupan por no poder encontrar los libros a través de fuentes tradicionales de selección, como las revistas de revisiones, de sus vendedores, o de las listas de premios. Dixie admitió, “mi mayor problema sería el miedo de no conocer cosas, aun cuando yo siento como que sé mucho, y lo intento realmente.” Frog repitió este sentimiento afirmando que, “siento que debe haber cosas buenas ahí fuera que me estoy perdiendo, quiero decir, ya sabes, esa clase de cosas que te obsesionan”. Leann piensa que tal vez “simplemente no cruzan por mi pantalla del radar, por la razón que sea no puedo encontrarlos”. Carolina relacionó este asunto con los grupos culturales que faltan en la literatura misma. Ella comentó que “la mayor parte de ellos nos es invisible. Algunos de los grupos lingüísticos no son tan vocales así que no los vamos a ver”. Mary debatió la importancia de perseguir esta información:

Tú investigas. Buscas online y encuentras. Realizas la investigación y descubres si existen premios. Luego empiezas a prestar atención si estás en una lista, envías preguntas ... y tienes que hacerlo, realmente tienes que hacerlo, porque no es material principal. Pienso que es tu responsabilidad formarte y encontrar lo que hay ahí fuera.

Estos resultados conectan las disposiciones personales y profesionales de estas bibliotecarias de servir a sus comunidades y de crear colecciones de alta calidad y diversas en la biblioteca. Fuera esta perspectiva interna y cognoscitiva de la reflexión personal/profesional y de la exploración de los demás, viene el dominio interpersonal donde toman estas lecciones aprendidas y realizan esfuerzos en un compromiso y una conexión más activos con sus comunidades.

Plano interpersonal

El plano interpersonal era evidente en las historias de compromiso e interacciones que las bibliotecarias compartieron en las entrevistas. Describieron sus propios esfuerzos en construir un aprecio cultural por la diversidad representada por su comunidad de usuarios. Las motivaciones de Carolina para aprender sobre otras culturas y la de sus usuarios dieron el título a este trabajo cuando habló sobre “este deseo intenso de conocer el mundo” y lo experimenta al viajar. Ella compartió un ejemplo íntimo después de volver de un viaje a Panamá:

Y regresé de mi primer viaje a Estados Unidos y entré en una tienda y vi a la dependienta ayudando a todo el mundo, pero sin hacer caso a los dos hombres hispanos que estaban delante de ella y dije no puedo dejar que suceda esto, tengo que ser abogado en mi propia ciudad. Así que esa clase de cosas suceden, ya sabes, vamos por nuestras vidas, vemos que las cosas no están siempre allí y necesitamos ser parte de eso, y eso nos ayudará a ser mejores ciudadanos globales. Y mis pocos viajes me han enseñado que la gente es amable y proyectora, y una sonrisa ayuda mucho a que la gente se sienta bienvenida y tener materiales y entender su cultura realmente está ayudando a nuestra biblioteca.

La historia de Carolina muestra una reflexión profunda sobre los valores de su comunidad tal como señaló en este plano Montiel Overall (2009). A través de sus viajes, experimentó interacciones personales y culturales con panameños y rusos, pero a su vuelta, se vio obligada a examinar la intolerancia de la diversidad en su comunidad. Su reflexión se refiere a la ética de la preocupación que Montiel Overall (2009) describió en el plano interpersonal como otro tema revelado por las bibliotecarias.

Mientras que se señaló en el plano cognoscitivo que muchas de las bibliotecarias representan un bagaje cultural principal en sus comunidades y en EE.UU. en general, este reconocimiento señaló una conciencia en aumento de la necesidad de diversificar sus colecciones y ofrecer a sus usuarios jóvenes opciones de lectura más diversas. Frog afirmó:

Frog: Ya sabes, soy una WASP [White Anglo-Saxon Protestant – Protestante Anglosajona Blanca], un reflejo de la cultura dominante.

Entrevistador: Así que piensa que eso le hace más consciente o conoedora de sus decisiones?

Frog: Sí, creo que saber que soy de la cultura dominante y que la mayoría de nuestros libros también lo son, me hace querer encontrar otras cosas, con suerte.

Mary confirmó también esto cuando ella debatía sobre la selección de títulos fuera de su propia experiencia y conocimiento, afirmando que “esto podría resultarme insignificante como dama blanca caucásica, pero para una abuela filipina, esto es crucial”. El comentario de Mary se refiere a los temas de empatía y aprecio asociado con el plano interpersonal de la competencia cultural. Este sentimiento también lo expresó Libby, quien realiza toda la selección de literatura infantil y de jóvenes adultos en su comunidad urbana de Hillville, un sistema bibliotecario con 22 sucursales. Libby dijo:

Es un tema de conciencia para mí, darme cuenta de otras culturas, darme cuenta de la sensibilidad, si es sensibilidad religiosa o ya sabes, otros temas culturales, así que es una especie de proceso de concienciación y tengo que ser constantemente consciente de ello.

Montiel Overall (2009) también debatió la importancia de extensión bibliotecaria y el empeño de buscar interacciones para promover una ética de la protección. Carolina entró en detalles sobre sus experiencias en llegar hasta la comunidad latina local asistiendo a sus reuniones de coalición y ganándose su confianza. Ella compartió:

Así que tuvimos los programas para los niños y se escribió en los periódicos hispanos locales y la gente vino y se sentían muy bien por ello. Tanto es así que los consulados mejicano y salvadoreño dijeron que les gustaría venir a hablar con la gente de forma que pudieran legalizarse. Y por supuesto, ese tipo de actividad es emocionante para la gente que ha venido de otros países y pueden necesitar actualizar sus visados o puede que no estén aquí legalmente. Y les hemos aceptado en la biblioteca, les hemos proporcionado servicios y no les hacemos preguntas. Aunque todo el mundo alrededor, está aún escondiéndose por ser ilegal en nuestro país. Así que confiaron en la biblioteca, confían en las iglesias y, como grupo, confían en la biblioteca pública y nos llevó un tiempo ganarnos esa confianza. Bueno, tuvimos personas haciendo cola en la biblioteca para ver a sus cónsules, así que fuimos de fiar, una fuente de confianza

Carolina también puso un ejemplo de otro grupo, la comunidad LGTB (Lesbianas, Gays, Bisexuales, y Transexuales) y su experiencia en conseguir que estuvieran cómodos en la biblioteca a su vez. Dijo:

Hablemos de los gays y lesbianas; no entran a menudo en la biblioteca, pidiendo recursos. Sin embargo, sé que tenemos una comunidad y por la razón que sea, en su mayor parte han permanecido invisibles para la biblioteca pública. Estamos justo ahora trabajando con una pareja que tiene unos niños preciosos y los han traído a la biblioteca. He estado trabajando con esta pareja que trajeron a sus niños a la biblioteca durante unos diez años. Y ahora mismo están diciendo, “quisiéramos recomendar algunos libros.”

Estas dos historias compartidas por Carolina muestran su verdadera disposición hacia una ética de

protección en el plano interpersonal descrito por Montiel Overall (2009). Sin embargo, también destaca que el plano ambiental de la biblioteca y sus alrededores tengan una fuerte influencia en el proceso de desarrollar la competencia cultural y una relación con la comunidad de usuarios.

El plano ambiental

Mientras que el plano ambiental era menos importante en los debates de las bibliotecarias participantes, salió a la luz en los exámenes del uso de la biblioteca por parte de los usuarios. Según lo observado por Montiel Overall (2009), numerosos temas giran en torno a la cuestión de qué grupos utilizan la biblioteca, incluyendo el transporte y la seguridad en llegar físicamente hasta allí. Las estadísticas de préstamo son un tema común descrito por las bibliotecarias como factor de influencia en la selección. Al centrarse en la circulación, las bibliotecarias están apoyando las peticiones de los usuarios que ya utilizan su biblioteca, pero podrían potencialmente estar perdiendo otros grupos. Algunas de las bibliotecarias señalaron el desafío de animar a grupos diversos de su comunidad para que utilicen la biblioteca y ojeen los libros, lo cual a su vez, justificaría la compra de libros más diversos. Dana reforzó eso con su afirmación, “desearía poder ampliar hacia más culturas asiáticas porque las tenemos, la comunidad de Hmong es importante pero no vienen a esta biblioteca.” Aunque Dana sabe que este grupo étnico concreto está representado en la comunidad de Treetown, ella no siente que pueda comprar libros para ellos porque no están utilizando su biblioteca. La valoración de necesidades de su comunidad no se está extendiendo más allá de las puertas de la biblioteca. Este resultado se refleja en otros estudios de análisis de colecciones de las bibliotecas públicas (Dilevko y Dali, 2002). En un estudio de las bibliotecas públicas sudafricanas, Rodrigues (2006) descubrió que las bibliotecarias no compraban recursos multilingües para los usuarios indígenas porque no entraban en la biblioteca. Esto podría potencialmente crear un ciclo de no usar la biblioteca para este grupo, que no pueden encontrar recursos relevantes en la colección.

Carolina reflexionó sobre el desafío de la extensión bibliotecaria al reconocer que “estos grupos están decididos a permanecer invisibles, es difícil encontrarlos”. La siguiente cita transmite el final decepcionante a la experiencia de Carolina describa anteriormente al conseguir que la comunidad latina fuera a su biblioteca a debatir temas de ciudadanía con sus consulados:

Fue llegar un coche de policía al aparcamiento y desapareció todo el mundo ... no hemos podido conseguir que vuelvan los cónsules. Ellos hicieron su trabajo. La gente que se quedó probablemente no necesitaba actualizar su visado. No quise ser la única en hacer preguntas, por tanto, me ven como alguien que está de su lado y simplemente sigo sonriendo y queriéndolos. Ya sabes, y mostrándoles que son personas. Pero estábamos establecidos por la coalición, me senté en esta reunión y decidimos como grupo que no era buena idea volver a la biblioteca. Había mucho miedo allí.

La historia de Carolina muestra el desafío de los factores ambientales como la seguridad que sienten los usuarios en la biblioteca. Sus experiencias personales indican que el tema de quién utiliza la biblioteca es mucho más que simplemente quién entra por la puerta y hojea los libros. Se trata de ganar la confianza de los diversos grupos a través de esfuerzos de extensión bibliotecaria que les dé razones para ir a la biblioteca y descubrir por qué no vienen si ese es el caso. Crear colecciones bibliotecarias que representen sus culturas podría ser una forma de demostrarles que son bienvenidos y valorados en ese espacio público.

Implicaciones e importancia

Los resultados de este estudio apoyan el marco de competencia cultural para los profesionales de bibliotecas y documentación descritos por Montiel Overall (2009). También revelan interesantes implicaciones para el papel de la educación de pre-servicio y cómo eso afecta a sus prácticas de selección. Willet (2001) habló “de las maneras en las que bibliotecarios de secciones juveniles intentan ser porteros culturales para los jóvenes” (p. 487). Esta idea se refleja en los debates de las bibliotecarias participantes sobre sus creencias y puntos de vista personales en las entrevistas. Algunas de las bibliotecarias señalaron que la importancia de las consideraciones multiculturales en el

desarrollo de la colección era una parte de su formación práctica bibliotecaria. Mary, Libby, y Leann observaron específicamente que sus profesores les enseñaron a ser conocedoras de la perspectiva que aportan a la selección y mantener la objetividad. Este reconocimiento es una parte importante de la competencia cultural según lo descrito por Montiel Overall (2009). Mary debatió la idea de los espejos y las ventanas presentada por una de sus profesoras en la escuela de biblioteconomía. Ella recordó:

una de las cosas que ella dijo y que realmente me gustó y me llegó al corazón era que un libro es o una ventana o un espejo y que o te muestra a ti misma y ... tienen que poder verse a si mismos. Tiene que ser un espejo de manera que puedan verse y construir su autoestima... y al mismo tiempo, tiene que ser una ventana de modo que yo pueda no tener una pista sobre la vida en lugar concreto, sino que con todo, yo pueda a través de este libro, ya sea un libro ilustrado, una novela, lo que sea, que yo pueda mirar en otro mundo y ver como era. Y pienso que intento probablemente siempre ser consciente, ya sabes, después de que ella dijera eso...

Los resultados de los estudios del análisis de la colección en la literatura profesional también apoyan el papel de la educación en biblioteconomía y documentación al incluir temas multiculturales en el plan de estudios y crear una base para la perspectiva abierta mencionada por Mary (Dilevko y Dali, 2002; Rodrigues, 2006). Gollop (1999) sugirió que los estudiantes de biblioteconomía con una predisposición hacia la diversidad intrínsecamente se inscribirán en dichas asignaturas si sus programas tienen componentes de autoselección. El “intenso deseo de conocer el mundo” de Carolina apoya la afirmación de Gollop. Los elementos de diversidad y multiculturalidad deberían salpicar los programas universitarios, de manera que los estudiantes que no elijan tales asignaturas, verán expuestos aun así conceptos importantes (Gollop, 1999). Rodrigues (2006) también pidió formación en respuesta cultural en los programas de biblioteconomía y documentación de forma que los bibliotecarios estén mejor preparados para trabajar con las poblaciones diversas que sin duda encontrarán en sus bibliotecas. Además, esta formación debería acarrear programas de formación continua que se centren en temas y asuntos multiculturales a medida que las comunidades y los usuarios evolucionan y se hacen más diversos.

En los *Standards for the 21st Century Learner [Normas para el alumno del siglo XXI]* (2007), de la AASL, cada una de las cuatro normas incluye un hilo que describe las disposiciones en la acción, definida como “los comportamientos de aprendizaje, actitudes, y hábitos de la mente que transforman a un alumno de alguien que puede aprender en alguien que realmente aprende” (AASL, 2009, p. 15). Mientras que estas normas están apuntando a estudiantes K-12, conllevan implicaciones para la manera en la que los bibliotecarios se forman y educan a nivel universitario. Centrarse en los aspectos multiculturales de la comunidad de usuarios y sus necesidades resultantes ayuda a cultivar el desarrollo de las disposiciones profesionales dirigidas a servir a poblaciones diversas. Los resultados de este estudio apoyan el papel que la formación en biblioteconomía y documentación puede tener en promover tales disposiciones en el futuro y en hacer practicar a los bibliotecarios con sus programas iniciales en las oportunidades de formación permanente.

En el año 2000, Rios Balderrama señaló que “Mientras honremos las tradiciones de nuestras culturas, es imperativo que seamos responsables de crear un futuro nuevo que aloje a todas las culturas” (p. 212). Aunque sea un proceso desafiante, la competencia cultural de las bibliotecarias participantes en este estudio que se detalla en las historias que compartieron de éxitos y desafíos, muestra su fuerte compromiso en este objetivo en evolución.

Referencias

- Allen, A.A. (1993). The school library media center and the promotion of literature for Hispanic children. *Library Trends*, 41(3), 437-461.
- American Association of School Librarians. (2007). *Standards for the 21st-Century learner*. Retrieved from: http://www.ala.org/ala/mgrps/divs/aasl/guidelinesandstandards/learningstandards/AASL_LearningStandards.pdf.
- American Association of School Librarians. (2009). *Empowering learners: Guidelines for school library media programs*. Chicago: American Library Association.
- American Library Association. (1996). *Library Bill of Rights*. Retrieved from <http://www.ala.org/advocacy/intfreedom/librarybill>.
- American Library Association. (2008). "Diversity in collection development: An interpretation of the *Library Bill of Rights*." Retrieved from <http://www.ala.org/advocacy/intfreedom/librarybill/interpretations/diversitycollection>.
- American Library Association. (2012). Diversity Counts: 2012 tables. Retrieved from <http://www.ala.org/offices/sites/ala.org/offices/files/content/diversity/diversitycounts/diversitycountstables2012.pdf>.
- Barreau, D. (2001). Information systems and collection development in public libraries. *Library Collections, Acquisitions, & Technical Services*, 25(3), 263-279.
- Boulé, M. (2005). Examining a Spanish nonfiction collection in a public library. *Library Collections, Acquisitions, & Technical Services*, 29(4), 403-411.
- Dilevko, J., & Dali, K. (2002). The challenge of building multilingual collections in Canadian public libraries. *Library Resources & Technical Services*, 46(4), 116-37.
- Edgar, W.B. (2003). Toward a theory of collection development: An activities and attributes approach. *Library Collections, Acquisitions, & Technical Services*, 27(4), 393-423.
- Ennis, S. R., Ríos-Vargas, M., & Albert, N. G. (2011, May). The Hispanic population: 2010. In *2010 Census briefs* (C2010BR No. 04). Retrieved from <http://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-04.pdf>.
- Garrison, K.L. (2012). "This intense desire to know the world": Factors influencing the collection development of multicultural children's literature. PhD dissertation. Old Dominion University, Norfolk, VA.
- Gay, G. (2002). Preparing for culturally responsive teaching. *Journal of Teacher Education*, 53(2), 106-116.
- Gollop, C.J. (1999). Library and information science education: Preparing librarians for a multicultural society. *College & Research Libraries*, 60(4), 385-395.
- Institute of Museum and Library Services. (2009). *Library Statistics*. Retrieved from <http://harvester.census.gov/imls/compare/index.asp>.
- International Federation of Library Associations and Institutions. (2012). *IFLA/UNESCO Multicultural Library Manifesto*. Retrieved from http://www.ifla.org/files/assets/library-services-to-multicultural-populations/publications/multicultural_library_manifesto-en.pdf.
- Italiano, G. (1993). Reading Latin America: Issues in the evaluation of Latino children's books in Spanish and English. In R. Sutton, & B. Hearne (eds.), *Evaluating Children's Books: A Critical Look*, (pp.119-132). Urbana, IL: University of Illinois GSLIS.
- Keith, H. (1957). *Rifles for Watie*. New York: HarperCollins.
- Mestre, L. (2010). *Librarians serving diverse populations: Challenges and opportunities*. Chicago: Association of College and Research Libraries.

- Montiel Overall, P. (2009). Cultural competence: A conceptual framework for library and information science professionals. *Library Quarterly*, 79(2), 175-204.
- Noddings, N. (2007). Teaching themes of care. In A.C. Ornstein, E.F. Pajak, & S.B. Ornstein (Eds.), *Contemporary Issues in Curriculum*, 4th ed., (pp. 64-70). Boston: Pearson.
- Patton, M. Q. (2002). *Qualitative research and evaluation methods*. (3rd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Quinn, B. (2007). Cognitive and affective processes in collection development. *Library Resources & Technical Services*, 51(1), 5-15.
- Ríos Balderrama, S. (2000). This trend called diversity. *Library Trends*, 49(1), 194-214.
- Robbin, A. (2000). We the people: One nation, a multicultural society. *Library Trends*, 49(1), 6-48.
- Rodrigues, A. (2006). Serving culturally diverse communities in South African public libraries. *Libri*, 56(4), 213-226.
- Schmidt, K. (2004). Past perfect, future tense: A survey of issues in collection development. *Library Collections, Acquisitions, & Technical Services*, 28(4), 360-372.
- Tjoumas, R. (1993). Native American literature for young people: A survey of collection development methods of public libraries. *Library Trends*, 41(3), 493-523.
- United States Census Bureau. (2011). *2010 Census Data*. Retrieved from <http://2010.census.gov/2010census/data/>.
- Van Orden, P.J., & Bishop, K. (2001). *The collection program in schools: Concepts, practices, and information sources*. (3rd ed.). Englewood, CO: Libraries Unlimited.
- Willet, H.G. (2001). *Rifles for Watie: Rollins, Riley, and racism*. *Libraries & Culture*, 36(4), 487-505.